

La periferia olvidada: el español de Ushuaia

Carsten Sinner
Universität Leipzig
sinner@rz.uni-leipzig.de

Resumen

En este trabajo se aborda la cuestión del estudio del español de Ushuaia, en el extremo sur argentino, como ejemplo de una variedad periférica que hasta el momento se ha dejado de lado en la descripción del español argentino y en la clasificación de sus variedades. Asimismo, se indagará en las posibles razones por las que esta variedad no ha sido lo suficientemente trabajada y, por así decirlo, ha quedado relegada al olvido. Se muestra que tienen especial relevancia tanto la adopción acrítica, por parte de los autores, de modelos considerados consagrados como las actitudes lingüísticas de los propios investigadores que reproducen los (pre)juicios dominantes en su propia comunidad de comunicación. Así, al hablar del olvido de la *periferia*, este término se entiende no sólo en su alcance geográfico, ya que Ushuaia pertenece a una de las periferias más absolutas del mundo hispánico, sino también en un sentido social, al basarse las clasificaciones del español patagónico que aquí nos interesa en el eclipse del español de las capas bajas de la sociedad a favor de la variedad considerada culta y urbana de los estratos altos.

Palabras clave: español, Tierra del Fuego, Ushuaia, dialectología, actitudes.

Abstract

This article deals with the issue of linguistic research on the Spanish of Ushuaia, in the extreme south of Argentina, as an example of a peripheral variety of Spanish that until now has not been taken into account in the description of Argentinian Spanish and in classifications of its varieties. Furthermore, the contribution analyses the possible reasons why this variety has not been sufficiently dealt with or been neglected overall. It is shown that the uncritical adoption of positions considered as sacrosanct and the attitudes of linguists themselves, who reproduce (pre)conceptions that are dominant in their own communication community, are of particular relevance. *Periphery* is understood not only geographically—with Ushuaia belonging to the absolute periphery of the Spanish speaking world—, but also in its social dimension, as the classifications of the Spanish from Patagonia which are relevant in this context are based on the exclusion of the Spanish of the lower social strata in favor of the variety of the higher strata of society seen as educated and urban.

Keywords: Spanish, Tierra del Fuego, Ushuaia, dialectology, attitudes.

1. Introducción¹

No es nada nuevo que en la lingüística hispánica —como en otras vertientes de la lingüística, y ciertamente también en la lingüística general—, algunos tópicos se presenten, por su mera repetición, como verdades absolutas y sin crítica alguna, o en otras palabras, que se asuma lo que “siempre” se ha dicho (cf. Cameron 1995: 19 acerca de ciertas prescripciones sobre la gramática del inglés que “de forma misteriosa” se convirtieron en “hechos” gramaticales). Es precisamente lo que parece ocurrir con las

posiciones respecto del español de Tierra del Fuego o, más general, de Patagonia, que se dan en la dialectología hispánica o, en concreto, en su vertiente argentina. La clasificación de hoy es sólo un reflejo de categorizaciones anteriores, es decir, resultado de la tradición de la dialectología argentina. Así, una clasificación basada en una mirada sobre la lengua que –debido a las ideologías lingüísticas de su tiempo– no tuvo en cuenta la realidad más allá de la lengua de los hablantes cultos, se convirtió en un “hecho de la dialectología hispánica” (o argentina). El español de Ushuaia, una de las variedades de la isla de Tierra del Fuego (que en la mayor parte de los trabajos suele incluirse en la Patagonia), constituye un caso que, mirado con detenimiento, deja muy claro que existe una laguna en la descripción y que el razonamiento dominante tiene que estar equivocado. Tras un breve repaso a la reflexión dialectológica sobre el español argentino, voy a analizar el tratamiento del español de Tierra del Fuego o, en su defecto, de Patagonia, en la dialectología argentina, haciendo hincapié en las posibles razones por las que no se ha prestado más atención a las variedades habladas en el extremo sur argentino. A continuación, resumiré de forma concisa lo que se entiende en lingüística por *koiné* para, después, trazar la historia de la población y el desarrollo de la ciudad de Ushuaia y plantear la posible formación de una *koiné* a partir de diferentes variedades hispanoamericanas y argentinas y cómo se pretende analizar la constitución de dicha variedad nueva. El trabajo cierra con las conclusiones respecto a las actitudes lingüísticas como motivo por el que se ha guardado silencio respecto del español fueguino en la lingüística argentina y, por extensión, en los estudios hispánicos en general.

2. El español argentino y el español de la Patagonia en la reflexión dialectológica

Según muchos autores, el español argentino es una de las variedades del español sobre la que más trabajos científicos se han publicado (Rigatuso 2004: 13). En muchas de estas investigaciones, se analizan aspectos puntuales de algunas variedades regionales argentinas, sobre todo las de la provincia de Buenos Aires y del Litoral (Fontanella de Weinberg 2004a: 43). La Patagonia sólo ha captado la atención de los estudiosos a partir de los años ochenta del siglo pasado (Virkel 2000: 8-9; 2004: 27-31). Sólo pocas veces se señala el hecho de que las zonas dialectales no presentan límites geográficos precisos y que los confines dialectales tampoco coinciden necesariamente con las fronteras nacionales. Así, es problemático dividir de forma clara Argentina en diferentes regiones lingüísticas, hecho que se refleja en las clasificaciones divergentes –y no sólo en pequeños detalles– que han sido elaboradas por los diferentes autores que se han ocupado de la cuestión.

Así, Vidal de Battini (1983: 73-79) divide Argentina en cinco regiones lingüísticas: *Región del Litoral*, *Región guaraníca*, *Región del Noroeste*, *Región cuyana* y *Región central* (se mantiene aquí la grafía empleada por la autora), mientras que Kubarth (1987: 182) sólo diferencia cuatro zonas lingüísticas, excluyendo Entre Ríos, el extremo norte, Neuquén y La Rioja de su clasificación:

- a) Buenos Aires y las provincias gauchas (Santa Fe, La Pampa, Río Negro, Chubut, Santa Cruz, Patagonia) [...]
- b) Santiago del Estero [...]
- c) Provincias guaranícas (Misiones, Corrientes, Formosa) [...]
- d) El norte, menos c)

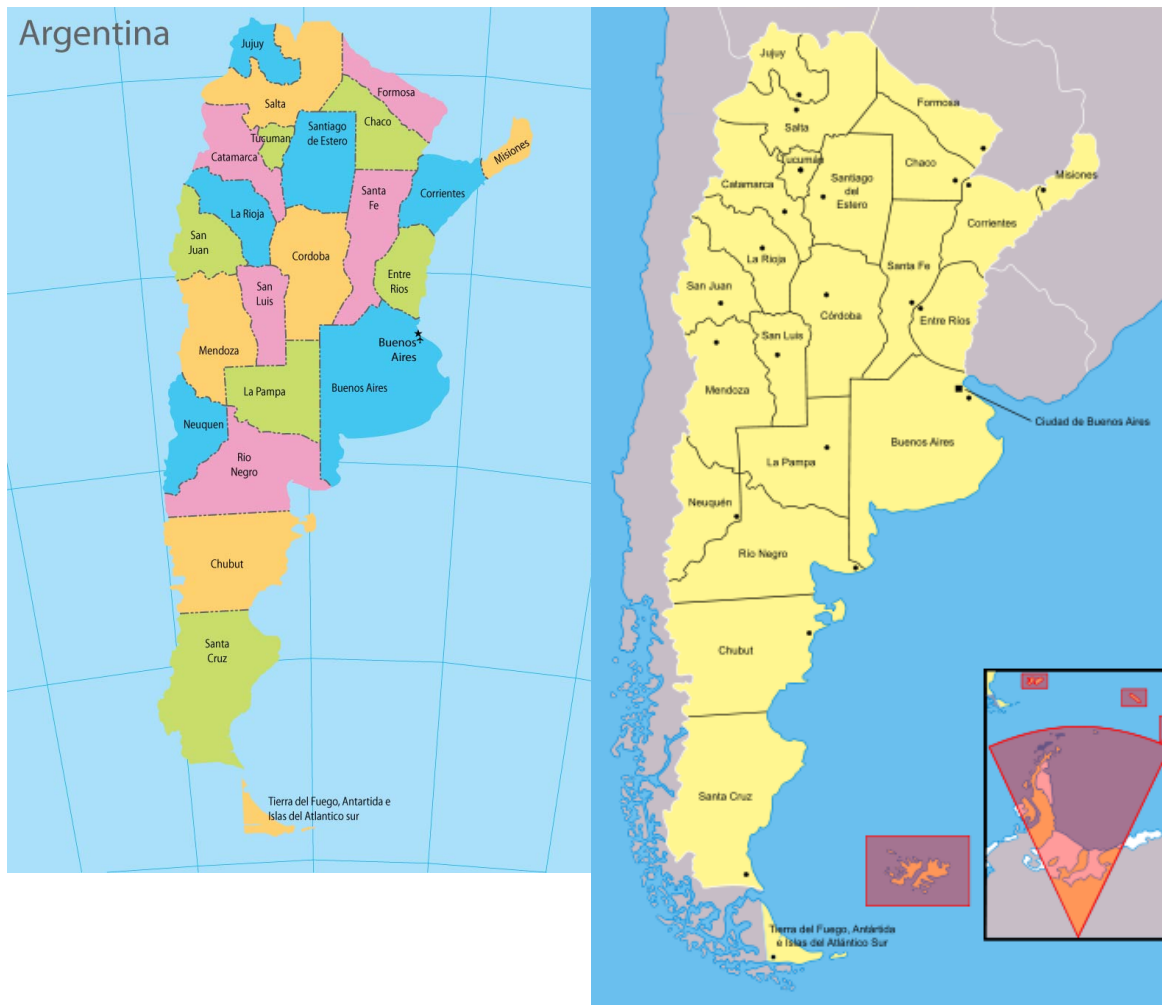
Fontanella de Weinberg (2004a: 42-43) distingue siete variedades (*español bonaerense, español en el Litoral, español del nordeste, español en el noroeste, español del centro, español cuyano* y *español de la Patagonia*). Además, establece dos “macroregiones”: de una parte, el noroeste, el centro y el Cuyo y, de otra, la región de Buenos Aires, el Litoral y Patagonia. La *región nordeste o guaranítica*, con algunas particularidades propias, completa el esbozo dialectal. El mapa 1 muestra una de las modelaciones y se añaden los mapas 2 y 3 para orientar sobre la distribución de las provincias argentinas mencionadas.



Mapa 1. “Dialectos del idioma español hablado en Argentina” (Vidal de Battini 1964²)

Son éstas las divisiones dialectales más comunes y, si se comparan las zonas lingüísticas trazadas por los diferentes autores, llama la atención que, si bien entre las clasificaciones hay diferencias, respecto del español hablado en Patagonia éstas no son considerables. Así pues, el español de la Patagonia suele juntarse con el español de Buenos Aires, con cuya región conlinda en el norte, o se diferencia de éste mencionando sólo unas pocas particularidades o con restricción a determinadas capas sociales.

La mayoría de las veces, toda la región de Patagonia se ve como una única zona lingüística; durante mucho tiempo se consideraba, como en Vidal de Battini y Kubarth, sin más diferenciación, como “prolongación dialectal” (Virkel 2004: 32) del español hablado en Buenos Aires (Fernández 2005: 9, Vidal de Battini 1983: 73-74, Virkel 2004: 32). Vidal de Battini y Kubarth admiten particularidades propias sólo para el noroeste de la provincia de Neuquén –Vidal de Battini (1983) también menciona Tierra del Fuego– (cf. Virkel 2004: 32) (Fernández 2005: 9, Kubarth 1987: 182, Vidal de Battini 1983, Virkel 2004: 32).³



Mapas 2 y 3. Mapa de las provincias de la Argentina (Mapa 2 y 3)

Sobre la perspectiva de Vidal de Battini escribe Virkel (2004: 32), señalando explícitamente la marginación de la Patagonia en los estudios lingüísticos por atenerse a la tradición de la dialectología argentina:

La autora identifica como principales características lingüísticas de dicha región una serie de rasgos que a continuación enumeramos en forma muy general (1964: 76): entonación porteña o del litoral; pronunciación porteña o del litoral; yeísmo rehilado, *rr* vibrante; *s* bien mantenida en las clases cultas, con marcada tendencia a la pérdida en las clases populares; habla rural con caracteres semejantes a los del habla rústica del resto del país.

Aparece aquí, explícitamente formulado, un concepto al que puede atribuirse en gran medida la marginación de la Patagonia de las investigaciones dialectológicas y sociolingüísticas que se llevaban a cabo en el resto de Argentina y de Hispanoamérica: la consideración apriorística de ese vasto territorio geográfico como una mera prolongación dialectal del español bonaerense (Virkel 2004: 32).

Fontanella de Weinberg es la primera en describir, con algo de detalle, el español de Patagonia en su totalidad (Fernández 2005: 9, Virkel 1995: 564, 2004: 34). Esta autora señala algunas divergencias del *español bonaerense* (Virkel 2004: 34), como “y no rehilada, *r-*, *rr* y grupo *tr* asibilados, y aspiración de *s* intervocálica en final de palabra y final absoluta” (Fontanella de Weinberg 1987a: 10) en las capas sociales inferiores

como resultado de la inmigración desde Chile, a diferencia del “habla de tipo bonaerense” (Fontanella de Weinberg 1987a: 10) en las capas media y alta. En la bibliografía reciente se indica la existencia de dos variedades: una variedad estándar, que muestra rasgos comunes con el español bonaerense, y una variedad no estándar, que predomina sobre todo en las zonas rurales y en las capas sociales bajas y que presenta características divergentes del español bonaerense (Fernández 2005: 9-13, Fontanella de Weinberg 2004a: 42, Virkel 1995, 2004: 164, cf. también Muñoz y Musci 2007: 19; 43-44; 54-55; 57). A pesar de que, como señalan Muñoz y Musci (2007:18), los autores de las publicaciones recientes concuerdan en que la Patagonia tiene trazos lingüísticos propios, hasta el día de hoy, algunas de las regiones de la Patagonia forman parte de las regiones menos estudiadas por la lingüística (Fontanella de Weinberg 2004a: 43, Virkel 1995: 563-564, 2004: 29-30; 39-40, Muñoz y Musci 2007: 6; 20). Incluso cuando sí se mencionan estas particularidades propias, no se ponen en duda las divisiones dialectales comunes del español argentino y, en concreto en referencia a su(s) variedad(es) patagónica(s). Es un hecho que quizá se deba también a que la mencionada variedad estándar –una y otra vez citada sin haberse llegado a estudiar de forma empírica– supuestamente muestra características comunes con el español bonaerense, lo que parece que se interpreta como que debe subordinarse a este. Entre las regiones mejor descritas se cuentan las provincias de Chubut, Neuquén y Río Negro; además, hay algunos lingüistas que se interesaron por el contacto lingüístico entre español y mapudungun y otras lenguas indígenas (cf. Acuña 1987, Acuña y Menegotto 1994, 1995, 1997a, 1997b, 1998a, 1998b, Fernández 1978, 1986, 1993, 1996, 1997, 1999, 2000, 2001, 2002, 2004a, 2004b, 2005, Fernández Garay 1980, 1996, Malvestitti 1994, Muñoz y Musci 2007, Santa Catalina 1987). Por el contrario, no se han publicado estudios sobre el español de Tierra de Fuego y especialmente el de Ushuaia (cf. Fernández 2005: 14, Muñoz y Musci 2007: 20).

¿Cómo se explica el poco interés por un acercamiento al español de la Patagonia, y el nulo interés en Tierra del Fuego? Motivos, al menos parciales, podrían ser el ya de por sí bajo interés del centro por lo que ocurre en la periferia, la concentración en lo que ocurre en los centros culturales más importantes y la orientación hacia las variedades que se dieron como resultado de las inmigraciones en masa al país. Carlos Gabriel Perna, en su libro sobre las variedades de la Pampa argentina señala al respecto:

La historiografía lingüística en Argentina ha partido siempre desde el centro y desatendido las manifestaciones de los “márgenes”. Si, invirtiendo este punto de vista, se coloca la perspectiva en los márgenes, se comprobará que los “centros” se multiplican. Muchas categorías que servían para describir la realidad lingüística “desde el centro” se tornan obsoletas y se hace necesario buscar otro instrumento teórico para este propósito (Perna 2015: 14).

Y añade poco después:

[...] el tema [de las variedades lingüísticas del castellano propias de los territorios rurales] era dejado generalmente de lado dando preferencia o bien a otras variedades diatópicas, como el castellano en la ciudad de Buenos Aires y sus alrededores, o diastráticas, como las lenguas de contacto producido del aluvión inmigratorio que comenzó en la segunda mitad del siglo XIX (Perna 2015: 17).

Ciertamente, el gran interés por los efectos lingüísticos de la inmigración tampoco era universal, pues se centraba en aquellos de las lenguas más prestigiosas, dejando sin atender, por ejemplo, uno de los grupos migratorios más numerosos, el de los gallegos, que, a pesar de su gran peso demográfico, no atrajeron el interés de los lingüistas

argentinos, negligencia que se explica, ante todo, con el prestigio social negativo de la inmigración gallega en Argentina (cf. Sinner 2016).

No obstante, si se tienen en cuenta los conocimientos de la lingüística de contacto, de la lingüística de la migración y de la sociolingüística en general, es prácticamente imposible que en la ciudad de Ushuaia, en el extremo sur argentino, no se haya formado, al menos en un cierto grado, una *koiné* con diferentes características en los distintos niveles sociales.

3. La cuestión de la koineización y el desarrollo demográfico de Ushuaia

Si bien no hay unanimidad acerca de la definición de *koiné*, y según Siegel (1985: 360), por ejemplo, también se emplea en el sentido de ‘*lingua franca* regional’ o hasta con el significado de ‘variedad estándar regional’, la mayoría de los autores creen que en la formación de una *koiné* tienen que contribuir diferentes dialectos. Así, Siegel (1985: 363) define *koiné* como

[...] the stabilized result of mixing of linguistic subsystems such as regional or literary dialects. It usually serves as a *lingua franca* among speakers of the different contributing varieties and is characterized by a mixture of features of these varieties and most often by reduction or simplification in comparison (Siegel 1985: 363).

Siegel diferencia entre dos tipos de *koiné*, *regional koine* e *immigrant koine*. La primera es el resultado de la mezcla de diferentes dialectos de la misma lengua y aparece, ante todo, en las regiones donde se hablan dichos dialectos, mientras que la segunda, que igualmente resulta de la relación entre distintos dialectos de una lengua, se da en un lugar al que migraron hablantes con diversos dialectos y en el que se producen interacciones entre dichos hablantes que llevan a la koineización. Muchas veces, como consecuencia de lo anterior, los dialectos originarios desaparecen y la *koiné* se convierte en la variedad estándar del lugar que acogió a los inmigrantes (Siegel 1985: 363-364). De Granda (1994: 60-61), al ocuparse de la formación del español americano, engloba diferencias diastráticas en su definición:

[...] un proceso de koineización que, a partir de una situación inicial de heterogeneidad lingüística originada en la traslación a tierras americanas de las diferenciaciones diatópicas y diastráticas de la metrópoli, conduce progresivamente hacia un estadio final caracterizado por la *crystalización* de una modalidad lingüística común, obtenida por convergencia de las variantes de uso anteriormente existentes (De Granda 1994: 60-61).

Parodi (2001: 34) incluye la formación de una nueva comunidad de habla en su definición de *koiné*:

Utilizo el término *koiné* para referirme al conjunto de variantes lingüísticas que conforman a una comunidad de habla nueva – cuando hay consenso en la evaluación y producción lingüísticas – originada por una mezcla de dialectos debida a cambios demográficos (Parodi 2001: 34).

Son precisamente estos criterios formulados por Siegel, de Granda y Parodi los que deberían haber tenido impacto en el caso de Ushuaia, en vistas de la migración a esta ciudad fueguina de personas de diferentes partes de Argentina y de los países vecinos, así como de la evolución de lo que había sido un pueblo marcado por una fuerte

fluctuación de población a una ciudad de mediano tamaño con población permanente. Veamos a continuación la historia de Ushuaia con algo de detalle para evidenciarlo.

La fundación oficial de Ushuaia por el gobierno argentino se produjo en 1884 (Canclini 1992: 8). Debido a la declaración de la ciudad como capital de Tierra del Fuego en 1885 (Luiz y Schillat 1998: 188) y de Tierra de Fuego como colonia penitenciaria en 1896 (Canclini 1984: 89, Schillat 1994: 151) –sobre todo para fundamentar reclamaciones territoriales (Mosti 2009: 26, Schillat 1994: 209-210)–, así como a causa de la construcción de cárceles (Canclini 1992:102) y, más tarde, a partir de 1947, de una base naval (Wenz 2008: 18-19), a Ushuaia llegaron presos, familiares de presos y personal militar y administrativo (Schillat 1994: 151-152, Wenz 2008: 17-19). Además, en el marco de las tentativas de población, en 1913 llegaron a la ciudad alrededor de 500 españoles (Canclini 1992: 101) y entre 1948 y 1950 unos 1000 italianos (Mastroscello 2004: 3, Wenz 2008: 19). Como consecuencia de estos flujos poblacionales, el número de habitantes de Ushuaia creció de sólo 323⁴ habitantes en el año 1895 (Fuente, Carrasco y Martínez 1898: 629) a 3398 en el año 1960 (Indec 1970: 212). Sin embargo, continuó la tendencia de la población a no afincarse definitivamente en la ciudad, por lo que la gran fluctuación poblacional seguía constituyendo el trazo demográfico característico de Ushuaia. Gracias a la declaración de Ushuaia como Área Franca en 1956 (Braumann y Stadel 1999: 38, Zanola y Vidal 1988) y el régimen especial fiscal y aduanero para el Territorio Nacional de la Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur establecido mediante la Ley Nacional 19.640, que la convirtió en territorio aduanero especial (cf. Ley 19.640, Schillat 1994: 213), la ciudad experimentó, entre los años 1970 y 1980, un vertiginoso aumento de la población (Braumann y Stadel 1999: 39) y un *boom* de construcción que cambió su fisionomía (Zanola y Vidal 1988: s.p.). En sólo veinte años, la población de Ushuaia se triplicó y, en 1980, ya contaba con 11 029 habitantes (Indec 1985: 1107). Motivadas por las ventajas fiscales, muchas empresas y organizaciones de otras provincias argentinas se establecieron en Ushuaia o trasladaron parte de su administración a esta ciudad, lo que provocó que sus empleados también se mudaran a la capital fueguina (Braumann y Stadel 1999: 39, Mastroscello 2009: 112-113, Mosti 2009: 26). Además, la perspectiva de conseguir trabajo, y sobre todo, un empleo mejor remunerado, atrajo a trabajadores del país vecino, Chile, así como de las otras provincias argentinas, que se asentaron permanentemente en la ciudad (Artesi 2003: 14, Braumann y Stadel 1999: 38-39, Mastroscello 2009: 114, Mosti 2009: 26-27; 168, Schillat 1994: 213-214). Tampoco la reducción paulatina de los privilegios tributarios (Braumann y Stadel 1999: 40, Infoleg, Mastroscello 2004: 15-16, 2009: 123, Reboratti 2010: 28, Wallingre 2004: 6-7) hizo que cesara el crecimiento poblacional, pues el número de habitantes siguió aumentando. En el año de 2001, Ushuaia tenía 45 785 habitantes (Indec 2001a) y, según el último censo de 2010, en este año ya se había alcanzado la cifra de 56 956 habitantes (Indec 2010a).

Las personas que migraron a Ushuaia procedían, y proceden, tanto de la provincia de Buenos Aires como de las demás provincias argentinas, así como también de otros países, principalmente de Chile. Lo que no se ha tenido en cuenta, sin embargo, son otros aspectos inmigratorios aparentemente relevantes como, por ejemplo, el hecho de que una buena parte de las personas que trabajan en transportes procedan de Bolivia. Esto hace suponer la existencia del *efecto llamada* –en los estudios migratorios también denominado “efecto familia-amigos”– y una consiguiente inmigración en cadena (o “cadena migratoria”) (cf. García Abad 2001) que ha hecho que el transporte público y los taxis, fletes, etc. estén sobre todo en manos de personas de origen boliviano u operados por ellos. A su vez, la inmigración desde la provincia de Córdoba parece haber

tenido mucha presencia e importancia, al menos en el imaginario de la población, a juzgar por la existencia del dicho “tres son las plagas de Ushuaia, conejos, castores y cordobeses”, popular entre los ushuaienses; además, parece que este grupo social también goza de gran prestigio, como se aprecia en el éxito de las inmobiliarias cordobesas que venden en Ushuaia pisos ubicados en Córdoba y cuyos clientes no sólo son personas migradas desde esta provincia, sino también personas oriundas de otros lares que, por ejemplo, quieren ir a vivir allí al jubilarse –los trabajadores empleados en Ushuaia gozan del privilegio de la jubilación anticipada; se trata de una de las ventajas laborales que conlleva el traslado a Ushuaia para los trabajadores de otras regiones– o los compran para que sus hijos dispongan de ellos cuando vayan a estudiar ¡a Córdoba! Así, de hecho, Córdoba parece hacerle gran competencia a Buenos Aires como destino de estudiantes y de jubilados.⁵ El aparente prestigio de los cordobeses como grupo social establecido en Ushuaia podría explicarse por su pertenencia a estratos sociales medios o altos y al desempeño de profesiones de prestigio –sobre todo, en la administración.

Vista la llegada de hispanohablantes desde muy diferentes lugares, y el prestigio más o menos encubierto de los cordobeses, la idea de la existencia de una sola variedad en toda Patagonia, así como el supuesto gran parecido del español patagónico (y, en particular, fueguino) con el español de Buenos Aires (cf. *supra*, cf. también Muñoz y Musci 2007: 26–27) parecen opciones poco probables, no convincentes y, en consecuencia, seguramente desacertadas a la hora de describir la realidad lingüística ushuaiense. El hecho de que se “homogenice” así la visión de la lengua española en Argentina podría relacionarse con la clara tendencia de los métodos científicos de la tradición occidental a taxonomizar todo objeto de estudio, muchas veces sin indicar de qué han de servir las categorías obtenidas, y centrándose casi siempre en el resultado, dejando de lado el proceso. Dado que una parte no negable de la población que llegó a Ushuaia para afincarse de forma permanente procede de áreas lingüísticas en las que se hablan variedades claramente divergentes del español bonaerense, la idea de una variedad homogénea de las clases media y alta de cuño bonaerense y una variedad baja impregnada sólo por el español chileno parece poco probable. Teniendo en cuenta lo que se sabe, por estudios sociolingüísticos y sobre lingüística de la migración, acerca del desarrollo de koinés y la existencia de koinés migratorias (cf. *supra*), es de suponer que tiene que haber ocurrido algo parecido con la lengua hablada por las generaciones de los hijos y nietos de los ushuaienses inmigrantes de primera generación. La observación de una diferencia entre la lengua de las clases alta y media, por un lado, y la clase baja, por el otro, tiene su fundamento, porque la misma divergencia social se encuentra en prácticamente todas las sociedades; no obstante, hacen falta estudios acerca de la supuesta “orientación bonaerense” de la(s) variedad(es) hablada(s) por las clases media y alta y la presunta “impronta chilena” del español ushuaiense de la clase baja. Si se consideran los flujos migratorios que se acaban de describir y los conocimientos que tenemos sobre koinés gracias a los estudios sobre contactos lingüísticos y migración, cabría esperar que, desde la radicación permanente de los inmigrantes de primera generación, en la comunidad de comunicación de Ushuaia se haya formado una koiné como variedad diatópica propia. Ésta posiblemente presenta diferencias en los niveles diastráticos, a causa de la desigual influencia que ejercieron las variedades de los grupos sociales inmigrados en cuestión sobre los miembros de las clases baja, media y alta. Dada la especialización profesional de algunos grupos nacionales o regionales, o, visto a la inversa, la alta concentración de algunos grupos nacionales o regionales en algunas profesiones, también es probable que se dé una diferenciación de la variedad ushuaiense en las variedades diafásicas.

El análisis y la descripción de esta variedad diatópica y presunta *koiné migratoria*, así como de sus variedades diasistemáticas aún está pendiente. Gracias a la cooperación entre el Departamento de Lingüística Aplicada y Translatología de la Universidad de Leipzig y la Universidad Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, en 2015 se inició un estudio de lingüística variacional enfocado hacia el análisis y la descripción de la lengua hablada por los descendientes de los nuevos ushuaienses llegados al sur patagónico a partir de los años 50 y, sobre todo, en los años 70 del siglo pasado. El estudio prevé el análisis representativo de la lengua informal oral de personas que viven en Ushuaia como mínimo desde los 5 años de edad y proceden de todos los grupos sociales y etarios, y una comparación posterior de los datos lingüísticos obtenidos con todas las variedades mayores de origen identificado (principalmente, las de Buenos Aires, Córdoba, Chile y Bolivia). Es decir, no sólo se considerarán ushuaienses nacidos y criados en Ushuaia, sino también personas cuyo desarrollo lingüístico fuera del seno familiar tuvo lugar en esta ciudad.⁶ Se estudiarán aspectos léxicos (cf. Fontanella de Weinberg 2004b: 45, al respecto), sintácticos (los esquemas de condicional, como en “si te irías por el lado de Rivadavia”, y la construcción y función del infinitivo con sujeto antepuesto del tipo “para yo irme a comprar una ropa de marca” o “para después yo poder elegir si especializarme”, cf. el corpus de Würth 2009), morfológicos (ante todo, el voseo argentino) (cf. Vidal de Battini 1983, Fontanella de Weinberg 1976, 1987b, 1995 y 2004a), fonéticos y pragmático-discursivos (por ejemplo, las formas intensificadoras o las partículas conversacionales metadiscursivas como *como que*, *entonces*, *qué sé yo*, empleadas para controlar enunciados, o *¿entendés?*, *¿sabés?*, *¿viste?*, empleados para el control de contacto). Entre los aspectos fonéticos, además de las diferentes formas de realización sorda o sonora del palatal (šeísmo/žeísmo), las realizaciones de /-s/, la nasalización y la apertura de las vocales (cf. Fontanella de Weinberg 1987b), se analizará con especial atención los aspectos suprasegmentales para poder responder a la importante pregunta de si la variedad diatópica de Ushuaia en sus diferentes vertientes diastráticas y diafásicas se ve marcada o no por lo que se supone que caracteriza el habla bonaerense, y particularmente, la supuesta “entonación italiana” que menciona Vidal de Battini (1983: 135) cuando señala que “[y]a es común que los extranjeros comenten como algo sabido, que *Buenos Aires habla con entonación italiana*”.⁷

Así, el análisis se realiza comparando sistemáticamente los fenómenos que caracterizan las variedades que se tendrán en cuenta. Dada la procedencia divergente de la población y las diversas variedades originarias, partimos de la base de que en la variedad actual de Ushuaia pueden encontrarse diferentes características de las variedades de los inmigrantes. A la luz de estos hechos, en la descripción del español de Ushuaia no puede faltar el contraste con lo que se da en las variedades originarias, para así también poder determinar qué peso tuvieron en la formación de la *koiné* ushuaiense. En cuanto a las variedades de otros países hispanos, sobre todo, el español hablado por los inmigrantes chilenos, se plantean dos cuestiones principales: en primer lugar, la dificultad de determinar el número de personas que figuran en las estadísticas como chilenos, bolivianos, paraguayos, etc., pero cuya lengua materna no es el español, sino, por ejemplo, el mapudungun o el guaraní; y, en segundo lugar, la falta de correlación entre las clasificaciones nacionales y lingüísticas.⁸ Así, suele hablarse siempre del “español de Chile” y su (posible o probable) impacto sobre el español de la Patagonia, como si de un bloque monolítico se tratara, desatendiendo, por un lado, la existencia de diferentes variedades diatópicas chilenas y, por el otro, el hecho de que las variedades diastráticas y, sobre todo, las variedades de los grupos sociales menos pudientes, que más divergen entre sí, están, a grandes rasgos, aún por describir. Si bien hay debates

acerca del alcance de la diversidad diatópica –las divergencias regionales se consideran tan irrelevantes que pueden desatenderse (Oroz 1964: 93 y Lipski 1994: 196, 199), y el número de variedades regionales se debate igual que el grado de divergencia que se da entre ellas (cf. Lenz 2010: 49-54, Oroz 1964: 93, 1966: 46, Rona 1964: 223, Rabanales 2000: 136-137)–, no hay dudas acerca de la existencia de considerables divergencias en las variedades diafásicas y, principalmente, diastráticas (cf., por ejemplo, la distribución del voseo chileno en comparación con el uso en Argentina; véase Morales Pettorino 1998/1999 para un panorama del voseo chileno y rioplatense). Respecto del impacto sobre la koiné ushuaiense hay que contrastar, entre otras cosas, si la entonación chilena llegó a ejercer influencia (cf. Ortiz, Fuentes y Astruc 2010 para un panorama sobre este aspecto) o si la realización chilena de <ch> tuvo impacto: [tʃ] compite con realizaciones del tipo [ʃ], [tʃ] y [ts], siendo que [ʃ] se considera, según Rabanales (2000: 135-136), característica en toda Chile, pero también es vista como la pronunciación más típica en la clase baja, mientras que [ts] se da más entre personas más pudientes (o con complejos de superioridad). Otros fenómenos fonéticos considerados típicos de toda Chile son la realización de /x/ como [ç] ante /e/ e /i/, así como la asibilación de /r/ y /tr/ (cf. Canfield 1988: 53; cf. Sadowsky y Salamanca 2011 para un panorama del inventario fonético chileno). Para la comparación, tiene especial importancia la consideración de la norma culta y la llamada norma inculta en sus realizaciones formales e informales (cf. Rabanales 1981 y 2000 al respecto).

Este estudio aportará valiosa información sobre el español de Ushuaia y su relación con las diferentes variedades que trajeron los nuevos ushuaienses al radicarse en esta ciudad. Asimismo, permitirá verificar la posición del español de la capital fueguina entre las variedades argentinas y contribuir a desechar la doctrina de que el patagónico constituye un mero “apéndice dialectal” del español bonaerense. La existencia de esta doctrina es probablemente la razón más importante del olvido del español de la periferia patagónica, y más concretamente, del español de Ushuaia.

4. A modo de discusión (y conclusión): Actitudes lingüísticas como factor del olvido

Podemos concluir que una de las razones más importantes por las que se dejan de lado en la dialectología argentina las variedades de la Patagonia es la gran difusión de la mencionada doctrina, o mejor dicho, opinión no corroborada empíricamente, de que al sur de Buenos Aires, se habla bonaerense, borrándose de esta manera su perfil dialectológico propio (Irvine y Gal 2000). Se dice lo que se dice, entonces, porque siempre se ha dicho. Este (pre)juicio tendrá sus justas explicaciones en las clasificaciones hechas a partir de los trabajos que había sobre las variedades argentinas. Las variedades habladas por las clases altas –el habla culta– se han utilizado como común denominador al comparar la unidad y la variación entre las diferentes variedades nacionales o regionales del español (cf. Sinner 2012 acerca de este problema teórico y metodológico). Al “revisar” –aunque sólo fuese muy por encima– la lengua culta en Patagonia, los investigadores, en un principio, no dieron con divergencias llamativas, por ello, en la dialectología argentina, por así decirlo, nunca nació ningún interés por las variedades al sur de Buenos Aires (si dejamos aquí sin atender el interés por el papel de las lenguas indígenas). Surge, así, una opinión dominante, un mantra, y como consecuencia, durante mucho tiempo, el sur del país tampoco se ha considerado una laguna en la dialectología argentina. Este aspecto parece de interés muy particular, ya que no es que el español de Ushuaia se haya “olvidado” en sí, sino que, a pesar de mirarse el español fueguino, no llamó la atención de los investigadores, puesto que lo

miraron desde una perspectiva marcadamente monocéntrica. Pero sabemos, por el caso de Ushuaia, que si “miramos con lupa”, queda muy claro que hay un hueco en la descripción y que el razonamiento debe de estar equivocado.

Vista la gran extensión de los territorios al sur de Buenos Aires y el gran número de trabajos dialectológicos o sobre determinadas variedades argentinas en general, llama la atención lo poco que se ha escrito sobre el español de la Patagonia y, en concreto, sobre el español de Tierra del Fuego; este desinterés, o menosprecio, se cristaliza en el silencio absoluto sobre la variedad de su capital, Ushuaia.

Hemos visto que en los pocos casos en los que se admite divergencia lingüística de las hablas al sur de Buenos Aires respecto del bonaerense, se señala que se da en las clases bajas y que se debe al contacto con lenguas indígenas (generalmente, el mapudungun) o con el español chileno. Veamos esta cuestión más en detalle.

Encontramos una infinidad de trabajos sobre los inmigrantes europeos en Argentina, la influencia del italiano sobre el castellano argentino, acerca del influjo de la inmigración de habla inglesa, francesa, alemana... Incluso hay trabajos relativos a la influencia de contingentes más pequeños de inmigrantes armenios, daneses y alemanes del Volga (cf., por ejemplo, Hipperdinger / Rigatuso 1996, Rigatuso / Hipperdinger 1998, Hipperdinger 2005, Cipria 2007 sobre los alemanes del Volga en Argentina). En este contexto de las lenguas europeas, únicamente llama la atención el silencio casi absoluto sobre el impacto del gallego en el español de Argentina (y Uruguay), un olvido que, al parecer, se debe sobre todo a la falta de conocimientos sobre la lengua gallega –que a veces, hasta en estudios lingüísticos serios, se confunde con un dialecto español– y a la falta de prestigio de la inmigración gallega (Sinner 2016).

No es disparatado suponer que, al igual que en el caso de los gallegos, el poco interés por el papel de las variedades hispanas “migradas” a Argentina con sus hablantes chilenos, bolivianos, paraguayos, ecuatorianos, etc. tiene que ver con la (no muy buena) imagen que tienen los argentinos de los inmigrantes hispanoamericanos en su país.

Llama la atención que, a diferencia de otros flujos migratorios llegados a Argentina, y en comparación con la bibliografía que generó este tema, la inmigración hispanoamericana no ha interesado mucho a la lingüística y dialectología de este país austral. Posiblemente es así porque los estudiosos simplemente no los consideran lo suficientemente interesantes, lo que a su vez llevaría a la pregunta del porqué de esta falta de interés (sobre contactos lingüísticos “bilingües” recientes del español de América cf. Lipski 2004). Así, quedan por hacerse estudios sobre las consecuencias lingüísticas (y sociolingüísticas) de la llegada de masas de inmigrantes de países como Paraguay, Bolivia y Perú en las últimas décadas. Hay que precisar, sin embargo, que tampoco desde una perspectiva diacrónica se ha analizado el impacto lingüístico de las olas migratorias de hablantes de otra variedad hispana, la peninsular, que no cesó de llegar hasta la segunda mitad del siglo XX (y, por cierto, se reinició, si bien a muy baja escala, después de la crisis económica española de principios de la presente década, reinvertiendo así el flujo migratorio).

Curioso resulta que la inmigración chilena, bien histórica, bien moderna, tampoco haya conseguido despertar mucho interés entre los investigadores de la lengua española en Argentina, a pesar de tener una historia considerablemente más larga que las demás inmigraciones hispanoamericanas (y de haber influido en la conformación de una de las variedades argentinas algo más estudiadas, la de Mendoza, o del Cuyo en general).

Sin embargo, respecto del desinterés por las migraciones recientes, también hay que señalar que el estudio de los contactos interdialectales y, en este mismo contexto, también la cuestión de la acomodación lingüística, y particularmente entre hablantes de diferentes variedades hispanas, hasta el momento no ha interesado mucho a la lingüística argentina (cf. Sinner 2010 acerca de la cuestión de la acomodación lingüística en el contexto argentino).

También en otros países, como, por ejemplo, en Brasil, parece que se desatienden contactos obvios (como aquellos que se dan con las lenguas indígenas, cf. *infra*), y se favorece el estudio sobre la inmigración más “reciente” sólo en el caso de lenguas importantes o exóticas, como el bilingüismo con el japonés y los posibles niponismos del portugués brasileño, que ya cuentan con numerosos estudios. En Argentina, no obstante, si bien la comunidad japonesa se considera la tercera más grande fuera de Japón, no hay prácticamente trabajos al respecto, lo que puede deberse al bajo número y al poco prestigio que tienen en este país, donde se meten todos los asiáticos en el mismo saco pues la mayoría blanca no sabe diferenciarlos. Es diferente la situación en el país vecino, Brasil, con la mayor concentración de emigrantes japoneses y sus descendientes en el mundo, donde los nipo-brasileños gozan de mucho reconocimiento, prestigio y estima. Así, se han publicado numerosos trabajos sobre los contactos entre el japonés y el portugués brasileño, lo que también tiene que ver con el interés de los lingüistas brasileños con raíces japonesas (cf., por ejemplo, Bárbara y Kato 1982 y Ota y Gardenal 2006). Pero parece que en Argentina la inmigración chilena ni es interesante, ni es exótica y que el imaginario argentino más bien contiene muchos estereotipos negativos sobre Chile y sobre los chilenos.

La procedencia de los propios lingüistas que acabo de mencionar es un aspecto que sin duda alguna debe tenerse en cuenta al tratar la pregunta de por qué no parecen interesar los contactos lingüísticos recientes con otras variedades del español de las Américas. Creo que la falta de interés suscitado hasta el momento podría radicar en el hecho de que (aún) no hay investigadores en el seno de estas comunidades inmigradas que se interesen por el tema, pues como se ve en otras constelaciones lingüísticas, la biografía personal y, así, la procedencia cultural y lingüística del investigador como individuo, puede jugar un papel muy relevante a la hora de acercarse a una determinada lengua o decidirse por un tema, como el estudio de un determinado contacto lingüístico. Si miramos la Patagonia, vemos que durante mucho tiempo no hubo universidades donde se pudiesen formar investigadores que, posteriormente, estudiaran sus propias variedades (y de hecho, podemos constatar un aumento del número de trabajos sobre la lengua de Patagonia a medida que se fundaron las Universidades Nacionales en las diferentes provincias). La última de estas universidades es la Universidad Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, que fue creada en 2010 por ley 26.559 y admitió a los primeros alumnos en 2013. No sorprende, entonces, que teniendo la ciudad de Ushuaia una historia tan reciente de crecimiento, no haya habido aún ushuaienses “de nacimiento” con la edad y la formación suficientes para no sólo desarrollar un interés por el tema, sino para ocuparse de él realizando un estudio lingüístico serio. Tampoco sorprende que no se hayan elaborado estudios en la propia ciudad, de la mano de ushuaienses, pues no hay instituciones de investigación superior con entidades que orienten su trabajo hacia análisis lingüísticos.

Queda la cuestión del papel de las lenguas indígenas en el desinterés u olvido de las variedades del sur.

Si miramos lo que se dice sobre la tardía y escasa consideración del elemento africano en la lengua portuguesa de Brasil en los estudios lingüísticos sobre este país, vemos que no se tuvo en cuenta por tratarse del elemento esclavo, negro, asociado a las capas más bajas y desprestigiadas de la sociedad brasileña, como fue demostrado por autoras como Yeda Pessoa de Castro (cf., por ejemplo, 2001) o Norma Lopes (2011). En Brasil, a diferencia de otros elementos de la historia lingüística del país, como las lenguas europeas y, mucho más reciente, las lenguas indígenas, que son tratados como aspectos verdaderamente brasileños, la herencia africana se dejó de atender durante muchísimo tiempo por carecer completamente de prestigio social (cf. también Bagno 2013).

Es parecido el desinterés por el influjo indígena en Argentina. Así, por ejemplo, Muñoz y Musci (2007: 4) escriben, en su estudio sobre la lengua hablada en Río Gallegos:

Uno de los aportes fundamentales de esta obra es que sus resultados son el producto de un análisis sin la interferencia de preconceptos. Es común que los hispanistas rechacen la influencia de las lenguas aborígenes sobre el español que estudian. Esta negación se debe básicamente al desconocimiento que existía de las lenguas indígenas (Muñoz y Musci 2007: 4).

Tenemos entonces el problema de que la diversidad del español en la Patagonia (1) hay que buscarla, supuestamente, en la clase baja, que –como muestra la bibliografía– más allá de los temas fetiche del *cocoliche* y del *lunfardo* no interesa mucho a los lingüistas argentinos; (2) se supone que tiene que ver con la inmigración chilena, que tiene connotaciones negativas o simplemente no interesa (por no ser más que una variedad hispana más); y (3) según algunos autores tiene que ver con un aporte indígena, algo que de por sí ha sido considerado un elemento despreciado durante toda la historia cultural del país. Son todas razones que más que atraer, parecen haber alejado a los investigadores.

A modo de resumen se puede afirmar que obviamente estamos ante un caso de olvido o de desinterés que tiene que ver con la actitud de los investigadores –en su conjunto– hacia las variedades de las clases bajas o de grupos sociales o étnicos equiparados con estos niveles inferiores de la sociedad. Puesto que las variedades del sur argentino, en su respectiva variedad estándar (o, según la terminología usada, culta o formal), según las opiniones tradicionales, no divergen de forma sustancial del español bonaerense, cualquier variación se tendría que buscar en las variedades de las clases bajas y se explicaría mediante influjos indígenas y de variedades extranjeras (ante todo, chilenas) o se reduciría a estas, lo que suele interpretarse como divergencia, como infracción de una norma, como mal español. Parece que estos registros y estilos son los que hasta el momento menos interesan a la lingüística argentina, una suerte que comparten con las variedades empleadas por los inmigrantes hispanos más recientes en las ciudades argentinas. Las variedades empleadas por los grupos socialmente menos privilegiados interesan menos que las variedades cultas, y como se ha visto, esto vale tanto para las variedades patagónicas o fueguinas aquí observadas como para el olvido del gallego en los debates sobre la génesis del español argentino moderno señalado en Sinner (2016). Mientras que se ha analizado la posible influencia lingüística de prácticamente todos los grandes grupos inmigrantes llegados a Argentina en muchos estudios, la lingüística no parece haber mostrado interés por las variedades patagónicas, incluso en el nivel más bajo de la investigación: el del individuo investigador. Si vemos que muchos de los investigadores que han trabajado sobre contactos lingüísticos y aspectos sociolingüísticos de la génesis del español argentino moderno proceden del seno de los mismos grupos objeto de estudio, y que precisamente fue su procedencia lingüística y

cultural la que los inspiró o los atrajo hacia los temas trabajados, no sorprende que en vistas de los prejuicios existentes en la sociedad argentina respecto de la inmigración chilena y de las variedades de las clases bajas, los investigadores simplemente no se hayan decidido por tener en cuenta estas variedades estigmatizadas o *a priori* consideradas defectuosas.

Vemos, entonces, que la periferia olvidada a la que se hace alusión en el título de este trabajo tiene que entenderse en dos sentidos, geográfica y socialmente. Los lingüistas, al fin de cuentas, no dejan de ser hablantes como los demás, y no sólo la lengua refleja, en cierto modo, la sociedad, como sostienen algunos (cf. Cameron 1995: 19 acerca de este aspecto), sino que, obviamente, como resultado de ello, también la propia lingüística la refleja. Y es que los lingüistas que analizan y clasifican las variedades de su propia lengua no dejan de ser hablantes de dicha lengua y de formar parte de la sociedad que se refleja en la misma. Es decir, la lingüística refleja la sociedad y, si la lingüística hasta el momento ha eclipsado el español de Tierra del Fuego y, en concreto, las variedades de las clases bajas e inmigradas, entonces no podemos sino concluir que vemos en este olvido una clara señal de la marginalización de la periferia. No sorprende en un país en el que, por su tradición centralista, se ha inventado un dicho que reza así: *Dios está en todas partes, pero atiende en Buenos Aires*. Espero que con este trabajo y con el estudio al que he hecho alusión en el apartado 3 pueda contribuir a romper el silencio sobre la periferia geográfica y social a la que caracterizan las variedades empleadas en Tierra del Fuego y, más concretamente, en Ushuaia.

Referencias bibliográficas

- Artesi, Liliana. 2003. *Desarrollo turístico en Ushuaia*. Buenos Aires: CEPAL.
- Acuña, María Leonor. 1987. Ejemplos de interferencia lingüística en el español de Neuquén y Río Negro. En *Documentos del Predal Argentina 2. Atlas Lingüístico Antropológico de la República Argentina*. Buenos Aires: Ministerio de Educación y Justicia y Organización de los Estados Americanos, pp. 21-28.
- Acuña, María Leonor; Menegotto, Andrea C. 1994. Plural nominal en la zona de influencia mapuche de las provincias del Neuquén y de Río Negro. En *Actas de las Primeras Jornadas de Etnolingüística*. Vol. II. Rosario: Universidad Nacional de Rosario, pp. 7-14.
- Acuña, María Leonor; Menegotto, Andrea C. 1995. Observaciones sobre acusativos y dativos en el español de área mapuche. En *Actas de las Segundas Jornadas de Lingüística Aborígen*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, pp. 349-357.
- Acuña, María Leonor; Menegotto, Andrea C. 1997a. Algunas observaciones sobre variedades dialectales en Patagonia. En *Actas IV Congreso Argentino de hispanistas: "La cultura hispánica y Occidente"*. Mar del Plata: Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Mar del Plata, pp. 99-103.
- Acuña, María Leonor; Menegotto, Andrea C. 1997b. El contacto lingüístico español-mapuche en la Argentina. *Signo y seña. Revista del Instituto de Lingüística* [Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires] 6 (junio de 1996): 235-274.
- Acuña, María Leonor; Menegotto, Andrea C. 1998a. Tratamiento de vos y de usted en el español de área mapuche. En *VI Congreso Nacional de Lingüística: "La oralidad"*,

Sociedad Argentina de Lingüística. Tucumán: Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán. (Edición digital).

Acuña, María Leonor; Menegotto, Andrea C. 1998b. Dialecto y sistema pronominal del área mapuche. En L. Golluscio y Y. Kuramochi, comps. *Lingüística y literatura mapuche. Aproximaciones desde ambos lados de los Andes*. Buenos Aires: Universidad Católica de Temuco y Universidad de Buenos Aires, pp. 51-59.

Bárbara, Leila; Kato, Mary A. 1982. Fatores intervenientes na proficiência oral em japonês dos descendentes de japoneses radicados na cidade de São Paulo. En *Linguagem oral, linguagem escrita*. Publicação do Curso de Letras do Centro de Ciências Humanas e Letras das Faculdades Integradas de Uberaba, Minas Gerais.

Bagno, Marcos. 2013. *Genocídio, migração forçada e contato na formação do português brasileiro*. Texto presentado en el X Deutscher Lusitanistentag, Universidad de Hamburgo, 13 de septiembre de 2013.

Canclini, Arnoldo. 1984. *Ushuaia 1884-1994; cien años de una ciudad argentina*. Ushuaia: Asociación Hanis.

Canclini, Arnoldo. 1992. *Así nació Ushuaia: Orígenes de la ciudad más austral del mundo*. Buenos Aires: Plus Ultra.

Cameron, Deborah. 1995. *Verbal Hygiene. The Politics of Language*. London: Routledge.

Canfield, D. Lincoln. 1988. *El español de América: Fonética*. Traducción castellana de Joaquim Llisterra y Dolors Poch. Barcelona: Editorial Crítica.

Castro, Yeda Pessoa de. 2001. *Falares africanos na Bahia. Um vocabulário afro-brasileiro*. Rio de Janeiro: Academia Brasileira de Letras / Topbooks.

Cipria, Alicia. 2007. A 250 años de la primera migración: Lealtad y auto-estima lingüísticas en comunidades de alemanes del Volga en Entre Ríos. En *Southern Journal of Linguistics* 31: 1-19.

Colantoni, Laura; Gurlekian, Jorge. 2004. Convergence and intonation: historical evidence from Buenos Aires Spanish. En *Bilingualism: Language and Cognition* 7, pp. 107-119.

de Granda, Germán. 1994. *Español de América, español de África y hablas criollas hispánicas. Cambios, contactos y contextos*. Madrid: Editorial Gredos.

Fernández, César Aníbal. 1978. Cambios lingüísticos en el español no estándar del sur de Neuquén. Comunicación presentada a las Segundas Jornadas Nacionales de Dialectología organizadas por la Universidad Nacional del Comahue y la Sociedad Nacional de Lingüística.

Fernández, César Aníbal. 1986. El bilingüismo araucano español en Neuquén. *Segundo Congreso Nacional de Lingüística*, II, San Juan. San Juan: Universidad Nacional de San Juan, pp. 71-86.

Fernández, César Aníbal. 1993. Alfabetización bilingüe/bidialectal en el medio mapuche. Cuestiones de la lingüística y la didáctica. En *Actas de las Primeras Jornadas de Etnolingüística*, vol I. Rosario: Universidad Nacional de Rosario, pp. 78-91.

Fernández, César Aníbal. 1996. La oralidad, la variante no estándar y la escuela. Comunicación presentada al VI Congreso Nacional de Lingüística organizado por la Sociedad Argentina de Lingüística y la Universidad de Tucumán.

- Fernández, César Aníbal. 1997. Algunos rasgos del español no estándar del sur de Neuquén. *Anuario de Lingüística Hispánica* [Universidad de Valladolid] XI (1995): 139-149.
- Fernández, César Aníbal. 1999. El castellano apaisanado en la escritura de los escolares patagónicos. Comunicación presentada al Primer Congreso Nacional de Investigación Educativa organizado por la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional del Comahue. <www.infozeus.com>
- Fernández, César Aníbal. 2000. Persistencia del castellano apaisanado en la escritura de escolares patagónicos. Comunicación presentada al VIII° Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística, Mar del Plata.
- Fernández, César Aníbal. 2001. Nadien. El castellano apaisanado en la escritura. Comunicación presentada al VI° Congreso Nacional de Hispanistas. Universidad Nacional de San Juan.
- Fernández, César Aníbal. 2002. El castellano no estándar de la Patagonia. Comunicación presentada al XIII Congreso de la Asociación de Filología y Lingüística de América Latina (ALFAL) en San José de Costa Rica.
- Fernández, César Aníbal. 2004a. El español coloquial de la Patagonia. La tarea del lingüista. *Boletín de la Academia Argentina de Letras* Tomo LXVIII [julio-diciembre de 2003] 269-270: 429-443.
- Fernández, César Aníbal. 2004b. Interculturalidad y cambio lingüístico en la formación del español de la Patagonia. En *Congreso Internacional de Políticas Culturales e Integración Regional*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. (Edición digital).
- Fernández, César Aníbal. 2005. *Hablar paisano. Estudios sobre el español de la Patagonia*. Buenos Aires: Ediciones del Congreso de la Nación.
- Fernández Garay, Ana. 1980. *Mantenimiento y cambio de lengua en una comunidad mapuche del Río Negro*, inédito.
- Fernández Garay, Ana. 1996. Situación de las lenguas indígenas en la Provincia de Chubut, Argentina. *Lengua y Literatura Mapuche* 7.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz. 1976. *La lengua española fuera de España. América, Canarias, Filipinas, judeoespañol*. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz. 1987a. *El español hablado en la Patagonia*. Buenos Aires: Roche.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz. 1987b. *El español bonaerense: cuatro siglos de evolución lingüística (1580–1980)*. Buenos Aires: Hachette.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz. ³1995. *El español de América*. Madrid: Editorial Mapfre.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz. 2004a. Introducción. En M. B. Fontanella de Weinberg, ed. *El español de la Argentina y sus variedades regionales*. Bahía Blanca: Asociación Bernardino Rivadavia. Proyecto Cultural Weinberg Fontanella, pp. 41-44.
- Fontanella de Weinberg, María Beatriz. 2004b. El español bonaerense. En M. B. Fontanella de Weinberg, ed. *El español de la Argentina y sus variedades regionales*. Bahía Blanca: Asociación Bernardino Rivadavia. Proyecto Cultural Weinberg Fontanella, pp. 45–73.

Fuente, Diego G. de la; Carrasco, Gabriel; Martínez, Alberto B. (Comisión directiva). 1898. *Segundo censo de la República Argentina. Mayo 10 de 1895. Decretado en la administración del Dr. Saenz Peña. Verificado en la del Dr. Uriburu. Tomo II. Población*. Buenos Aires: Taller Tipográfico de la Penitenciaría Nacional.

Gabriel, Christoph et al. 2013. La entonación en el español de Buenos Aires. En L. Colantoni y C. Rodríguez Louro, eds. *Perspectivas teóricas y experimentales sobre el español de la Argentina*, Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert, pp. 99-115.

García Abad, Rocío. 2001. El papel de las redes migratorias en las migraciones a corta y media distancia. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* 94, 11, del 1 de agosto de 2001.

<<http://www.ub.edu/geocrit/sn-94-11.htm>>

Hipperdinger, Yolanda. 2005. *Die Sprache(n) der Wolgadeutschen in Argentinien: Die Kolonisierung des Bezirkes Coronel Suárez*. Wien: Praesens.

Hipperdinger, Yolanda H.; Rigatuso, Elizabeth M. 1996. Dos comunidades inmigratorias conservadoras en el sudoeste bonaerense: dinamarqueses y alemanes del Volga. *International Journal of the Sociology of Language* 117: 39-61.

Indec 1970 = Instituto Nacional de Estadística y Censos. 1970. *Censo Nacional de Población, Familias y Viviendas de 1970. Compendio de sus resultados provisionales: Total país. Por provincias. Por localidades*. Buenos Aires: Indec. <<http://www.santafe.gov.ar/archivos/estadisticas/censos/Censo1970.pdf>>

Indec 1985 = Instituto Nacional de Estadística y Censos. 1985. *Censo Nacional de Población y Vivienda 1980. Serie D. Población. Total del País, por Provincia, Departamento y Localidad*. Buenos Aires: Indec.

Indec 2001a = Instituto Nacional de Estadística y Censos. 2001a. Cuadro 2.1. Provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur según departamento. Población censada en 1991 y 2001 y variación intercensal absoluta y relativa 1991-2001. *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001*. Buenos Aires: Indec.

<http://www.indec.gov.ar/censo2001s2_2/ampliada_index.asp?mode=94>

Indec 2001b = Instituto Nacional de Estadística y Censos. 2001b. Cuadro 9.16. Total del país. Población de 14 años o más ocupada por máximo nivel de instrucción alcanzado según sexo, carácter y calificación de las ocupaciones. Año 2001. *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001*. Buenos Aires: Indec.

<http://www.indec.gov.ar/censo2001s2/ampliada_index.asp?mode=01>

Indec 2010a = Instituto Nacional de Estadística y Censos. 2010. Cuadro P1-P. Provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur. Población total y variación intercensal absoluta y relativa por departamento. Años 2001-2010. *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010*. Buenos Aires: Indec.

<http://www.censo2010.indec.gov.ar/CuadrosDefinitivos/P1-P_Tierra_del_fuego.pdf>

Indec 2010b = Instituto Nacional de Estadística y Censos. 2010. Cuadro P44-P. Provincia de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur. Población indígena o descendiente de pueblos indígenas u originarios en viviendas particulares por sexo, según edad en años simples y grupos quinquenales de edad. Año 2010. *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010*. Buenos Aires: Indec.

<<http://estadisticas.tierradelfuego.gov.ar/wp-content/uploads/2013/06/P-44.xls>>

Infoleg = InfoLeg Información Legislativa. Búsqueda: Ley 19640. *Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. Centro de Documentación e Información – Información Legislativa.*

<<http://www.infoleg.gov.ar/infolegInternet/buscarNormas.do;jsessionid=446D2B363B7E1BA221133F9D6DF1929C>>

Iparraguirre, Sylvia. 2009. Texto, citas y entrevistas. En F. von der Fecht; S. Iparraguirre. *Tierra del Fuego. Una biografía del fin del mundo*. [...]. Buenos Aires: El Ateneo.

Kubarth, Hugo. 1987. *Das lateinamerikanische Spanisch. Ein Panorama*. München: Max Hueber.

Lenz, Rodolfo. ²1910. *Diccionario etimológico de las voces chilenas derivadas de lenguas indígenas americanas*. Santiago de Chile: Imprensa Cervantes.

Ley 19.640 = Ley 19.640. *Exención impositiva en el territorio nacional de la Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur*.

<http://www.consejo.org.ar/Bib_elect/BD_Oct/documentos/ley19640.htm>

Lipski, John M. 1994. *Latin American Spanish*. London / New York: Longman.

Lipski, John M. 2004. El español de América y los contactos bilingües recientes: apuntes microdialectológicos. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana* vol. 2, 2 (4): 89-103.

Lopes, Norma da Silva. 2011. *A fala baiana em destaque. A concordância nominal no português de Salvador*. München: peniope.

Luiz, María Teresa; Schillat; Monika. 1998. *Tierra del Fuego: materiales para el estudio de la historia regional*. Ushuaia: Fuegia.

Malvestitti, Marisa. 1994. Castellano mapuchizado en la línea sur. Aproximaciones. En *Actas de las Primeras Jornadas de Etnolingüística. Rosario, II*. Rosario: Universidad Nacional de Rosario, pp. 137-144.

Mapa 2 = “Mapa de Argentina con las provincias”. <<http://ctmtours.com/mapas/argentina.jpg>> (1.7.2016).

Mapa 3 = “Mapa de las provincias de la Argentina”. <https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/1/10/Argentina.svg/350px-Arentina.svg.png> (22.1.2015).

Mastroscello, Miguel A. 2004. La economía de Ushuaia desde una perspectiva histórica. *Observatorio de la Economía Latinoamericana* 20.

Mastroscello, Miguel A. 2009. *La economía del fin del mundo. Configuración, evolución y perspectivas económicas de Tierra del Fuego. Edición electrónica gratuita*. <<http://www.eumed.net/libros/2009a/474/>> (26.4.2011).

Morales Pettorino, Félix. 1998/1999. Panorama del voseo chileno y rioplatense. En *Estudios en honor de Ambrosio Rabanales. Boletín de Filología. Universidad de Chile* 37, 2: 835-848.

Mosti, Patricia Andrea. 2009. *El uso recreativo-turístico de los espacios naturales en el sur de Tierra del Fuego, Ushuaia, Argentina*. Tesis doctoral. Sevilla: Universidad Internacional de Andalucía.

Muñoz, Nora Isabel; Beatriz Musci, Mónica. 2007. *Estudios lingüísticos en la Patagonia Sur. El habla en Río Gallegos*. Río Gallegos: Universidad Nacional de la Patagonia Austral.

Oroz, Rodolfo. 1964. El español de Chile. En *Presente y futuro de la lengua española. Actas de la Asamblea de Filología del I Congreso de Instituciones Hispánicas. I*. Madrid: Cultura Hispánica, pp. 93-109.

Oroz, Rodolfo. 1966. *La lengua castellana en Chile*. Santiago: Facultad de Filosofía y Educación. Universidad de Chile.

Ota, Junko; Gardenal, Luiz Maximiliano Santin. 2006. As línguas japonesa y portuguesa em duas comunidades nipo-brasileiras: a relação entre os domínios e as gerações. En *Estudos Lingüísticos* 35, pp. 1062-1071.

Ortiz, Héctor; Fuentes, Marcela; Astruc, Lluïsa. 2010. Chilean Spanish Intonation. En P. Prieto y P. Roseano, eds. *Transcription of Intonation of the Spanish Language*. München: Lincom, pp. 255-283.

Parodi, Claudia. 2001. Contacto de dialectos y lenguas en el Nuevo Mundo: La vernacularización del español en América. *International Journal of the Sociology of Language* 149: 33-53.

Perna, Carlos Gabriel. 2015. *Variedades lingüísticas en la Pampa (Argentina, 1860-1880)*. Madrid / Frankfurt am Main: Iberoamericana / Vervuert.

Rabanales, Ambrosio. 1981. Perfil lingüístico de Chile. En H. Geckeler, B. Schlieben-Lange, J. Trabant y H. Weydt, eds. *Logos Semantikos. Studia linguistica in honorem Eugenio Coseriu. 1921-1981*. Berlin / New York: Walter de Gruyter; Madrid: Gredos, pp. 447-464.

Rabanales, Ambrosio. 2000. El español de Chile: presente y futuro. *Onomázein* 5: 135-141.

Reboratti, Carlos. 2010. Regionale Disparitäten und Entwicklungsniveaus. En P. Birle, K. Bodemer y A. Pagni, eds. *Argentinien heute. Politik. Wirtschaft. Kultur. 2., vollständig neu bearbeitete Auflage*. Frankfurt am Main: Vervuert, pp. 17-32.

Rigatuso, Elizabeth M. 2004. Presentación. En M. B. Fontanella de Weinberg, ed. *El español de la Argentina y sus variedades regionales*. Bahía Blanca: Asociación Bernardino Rivadavia. Proyecto Cultural Weinberg Fontanella, pp. 13-40.

Rigatuso, Elizabeth; Hipperdinger, Yolanda H. 1998. Factores convergentes en procesos de mantenimiento y cambio de lengua. Lengua e inmigración en el sudoeste bonaerense. En N. M. Alzola y D. Cvitanovic, comps. *La Argentina y el mundo del siglo XX. Actas de las Jornadas Internacionales. Bahía Blanca, 12 al 14 de Noviembre de 1997*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur, pp. 702-714.

Rona, José Pedro. 1964. El problema de la división del español americano en zonas dialectales. En *Presente y futuro de la lengua española. Actas de la Asamblea de Filología del I Congreso de Instituciones Hispánicas. Volumen I*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica, pp. 215-226.

Santa Catalina, Isabel de. 1987. Primera lectura de rasgos fonético-fonológicos registrados en las provincias de San Juan, Mendoza y Río Negro. *Documentos del Predal Argentina 2. Atlas Lingüístico Antropológico de la República Argentina*. Buenos Aires: Ministerio de Educación y Justicia y Organización de los Estados Americanos, pp. 30-41.

- Sadowsky, Scott; Salamanca, Gastón. 2011. El inventario fonético del español de Chile: principios orientadores, inventario provisorio de consonantes y sistema de representación (AFI-CL). *Onomázein* 24: 61-84.
- Schillat, Monika. 1994. *Hamburger Ibero-Amerika-Studien. Vol. 4: Feuerland: eine Grenzregion im Spannungsfeld internationaler Interessen 1520-1915*. Münster / Hamburg: Lit.
- Siegel, Jeff. 1985. Koines and koineization. En *Language in Society* 14: 357-378.
- Sinner, Carsten. 2010. ¿Cómo te hablé, de vos o de tú? Uso y acomodación de las formas de tratamiento por emigrantes y turistas argentinos en España y Alemania. En M. Hummel, B. Kluge y M. E. Vázquez Laslop, eds. *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. México: El Colegio de México, pp. 829-855.
- Sinner, Carsten. 2012. La unidad de la lengua: ¿solo ha de mirarse en el habla de las personas cultas? En F. Lebsanft, W. Mihatsch y C. Polzin-Haumann, eds. *El español, lengua pluricéntrica*. Frankfurt am Main / Madrid: Vervuert / Iberoamericana, pp. 47-70.
- Sinner, Carsten. 2016. O galego como lingua de contacto do castelán rioplatense: unha relación esquecida. En *Estudos de Lingüística Galega* 8: 79-86.
- Vidal de Battini, Berta. 1964. *El español de la Argentina: estudio destinado a los maestros de las escuelas primarias*. Cartografía de María Teresa Grondona. Buenos Aires: Consejo Nacional de Educación, apud <https://es.wikipedia.org/wiki/Lenguas_de_Argentina>.
- Vidal de Battini, Berta Elena. ³1983. *El español de la Argentina. Estudio destinado a los maestros de las escuelas primarias*. Buenos Aires: Ministerio de Educación.
- Virkel de Sandler, Ana. 1995. ¿Español de la Patagonia o español patagónico? En A. Matus Olivier et al., eds. *El español de América. Actas del IV Congreso Internacional de 'El español de América'. Santiago de Chile, 7 al 11 de diciembre de 1992. Tomo I*. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile. Facultad de Letras – Instituto de Letras, pp. 563-575.
- Virkel de Sandler, Ana. 2000. *El español hablado en Chubut. Aportes para la definición de un perfil sociolingüístico*. Universidad de Valladolid. Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Lengua Española.
- Virkel de Sandler, Ana. 2004. *Español de la Patagonia. Aportes para la definición de un perfil sociolingüístico*. Buenos Aires: Academia Argentina de Letras.
- Wallingre, Noemí. 2004. El turismo como factor de reconversión productiva local en la ciudad de Ushuaia, República Argentina. *Anuario Turismo y Sociedad* V, 3: 86-95.
- Wenz, Stefanie. 2008. *Die jüngere Stadtentwicklung von Ushuaia, Feuerland*. Zulassungsarbeit [trabajo de fin de carrera]. Erlangen: Institut für Geografie der Universität Erlangen.
- Würth, Melanie. 2009. *La ciudad como área lingüística. Variación y actitudes en el habla de la Región Metropolitana de Buenos Aires*. Lizentiatsarbeit [trabajo de fin de carrera]. Basel: Institut für Iberoromanistik der Universität Basel.
- Zanola, Óscar P.; Vidal, Hernán J. 1988. *Ushuaia; historia de una ciudad*. Museo del Fin del Mundo. <<http://v4.tierradelfuego.org.ar/museo/virtual/ushuaia.htm>>

Notas

¹ Agradezco a la Doctora Paula Pogr  y al Doctor Roberto Domecq, ambos miembros del rectorado fundador de la recién inaugurada Universidad Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, Ushuaia, los numerosos datos e informaciones que compartieron conmigo durante las conversaciones mantenidas en abril de 2015 y en marzo de 2016.

² El mapa extraído de Vidal de Battini (1964) se ha tomado de la página web <https://es.wikipedia.org/wiki/Lenguas_de_Argentina>.

³ Entre los rasgos del español de Neuquén que se diferencian de los del resto del país se destacan *rr* asibilada y yeísmo no rehilado (cf. Vidal de Battini 1983) o incluso falta de yeísmo, además la articulación del grupo *tr* como una sola consonante africada retrofleja, pérdida de *s* final y posposición del sujeto (Acuña 1987), cf. Virkel (2000).

⁴ Para poder garantizar la comparabilidad, los respectivos números de habitantes que se indican hacen referencia al *departamento de Ushuaia*, dado que para algunos años sólo se dispone de estos datos; así, para el último censo del año 2010, hasta el momento, sólo se publicaron los resultados por departamentos.

⁵ Comunicación personal de la Dra. Paula Pogr , miembro del rectorado fundador de la reciente Universidad Nacional de Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, Ushuaia, en abril de 2015.

⁶ Como afirma también Iparraguirre (2009: 204), una división poblacional popular que usan los fueguinos y que se supone que está “presente en toda Patagonia”, es la que se hace entre *Nacidos y Criados* (NYC) y *Venidos y Quedados* (VYQ).

⁷ Respecto de la cuestión de la entonación del español bonaerense, cabe mencionar los estudios de Colantoni y Gurlekian (2004) y de Gabriel et al. (2013).

⁸ Si bien las estadísticas nacionales incluyen información sobre la “población indígena u originarios” (Indec 2010b), no se desglosa de qué etnias se trata ni se relaciona con las eventuales lenguas habladas por ellos, ni tampoco se explica si los datos engloban lenguas indígenas no consideradas propias de la Argentina. En el marco de nuestro estudio no es posible analizar más pormenorizadamente la cuestión de la presencia de lenguas indígenas entre los colonos. Sin embargo, el tema se incluye en la parte socioling stica de las entrevistas con los ushuaienses de segunda generación, al haber preguntas respecto de las lenguas habladas por los padres, respecto de una posible situación de bilingüismo en el seno familiar y de los propios entrevistados, para al menos poder hacernos una idea, aunque borrosa, acerca de las tendencias existentes. No puede subsanarse otro problema conocido de trabajos de esta índole, que es una cierta tendencia entre los hablantes de lenguas indígenas americanas a no desvelar su trasfondo ling stico indígena precisamente por el desprestigio que sufren los hablantes de estos idiomas en sus sociedades.